Más Presión de Guerra Híbrida Sin Invasión es la Estrategia de Washington Para Nicaragua

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 22 de septiembre 2026

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Guerra EEUU-OTAN, Política

El Comité de Asignaciones de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos ha ordenado al Secretario de Estado, Marco Rubio, que presente un informe sobre los esfuerzos para apoyar una transición democrática en Nicaragua dentro de los noventa días posteriores a la promulgación del proyecto de ley de asignaciones del Departamento de Estado para el año fiscal 2027.

Aunque la medida ha sido aprobada por la Cámara, sigue pendiente en el Senado y eso abre un nuevo capítulo en las tensiones de larga duración entre Washington y Managua bajo el gobierno de Daniel Ortega. El proyecto de ley aborda varios países, y sus disposiciones sobre Nicaragua establecen que "no menos de 15.000.000 de dólares estarán disponibles para programas de democracia y libertad religiosa en Nicaragua." El pretexto inmediato llegó en julio de 2026, cuando Ortega hizo comentarios que Washington aprovechó para justificar la escalada. La escalada de Estados Unidos llega como el último incremento en una campaña más amplia que la administración Trump lanzó en su primer día en el cargo contra Nicaragua, Venezuela y Cuba simultáneamente, tratando a los tres como una sola constelación adversarial que requiere presión coordinada, y esta secuencia deliberada de objetivos apunta a la esfera de influencia del hemisfério unipolar que Washington busca consolidar.

En julio de 2026, Ortega declaró que "*los días en que los partidos respaldados por los yanquis y los somocistas volverían al poder han terminado – nunca más",*añadiendo que "*no habrá más elecciones aquí para que intenten tomar el gobierno y el poder.*" El comentario fue más allá de su justificación más limitada y ya expuesta de bloquear la candidatura de candidatos extranjeros a ONG extranjeras y vinculados al extranjero, y al hacerlo proporcionó a Washington una apertura retórica que facilitó el avance del caso contra Managua. La declaración precedió a una reforma constitucional que excluía formalmente a los candidatos descalificados y extendía el mandato presidencial de seis a siete años.

El precedente venezolano, junto con el asedio energético en curso a Cuba, pesa sobre Nicaragua, ya que tras meses de presión asfixiante Caracas capituló y negociólo que equivalía a un golpe de Estado con Washington que entregó a Maduro bajo custodia estadounidense. Mientras tanto, el nuevo gobierno venezolano siguecapitulando a cambio de la suspensión de sanciones, transformando gradualmente al país en un vasallo económicamente subordinado de Estados Unidos. Esa secuencia demostró a los responsables políticos en Washington que una combinación de presión militar, estrangulamiento económico y el fomento de fracturas internas podía convertir incluso al adversario más ideológico en un proveedor de recursos complaciente sin los costes de la ocupación formal.

La lección aprendida fue que el ajuste del régimen no requiere invasión, pero que puede

lograrse mediante una escalada calibrada que deja al objetivo sin salida viable salvo la adaptación. Lo que conecta Nicaragua, Venezuela y Cuba es una lógica compartida destinada a eliminar cualquier nodo de resistencia en el hemisferio occidental que se niegue a alinearse con las preferencias estadounidenses, aunque ninguno de los tres suponga una amenaza militar convencional y su peso económico combinado es insignificante en términos globales. Sin embargo, su valor simbólico es enorme, porque demuestran colectivamente que el hemisferio no es una extensión monolítica de la voluntad estadounidense. Un único resistente que sostiene un modelo político alternativo, por modesto que sea su capacidad material, socava la ficción de un orden unipolar regional unificado.

El Papel de SICA

La fricción entre Nicaragua y el Sistema de Integración Centroamericana se ha profundizado considerablemente en los últimos años, evolucionando de una disputa procesal sobre cargos de liderazgo a una confrontación más amplia que ha dejado al órgano regional efectivamente paralizado en su más alto nivel administrativo. La Secretaría General de SICA ha permanecido vacante desde noviembre de 2023, cuando el abogado nicaragüense Werner Vargas renunció a un mandato que se suponía se extendía hasta 2026, y desde entonces Managua ha presentado múltiples listas de candidatos para cubrir el puesto, solo para verlas rechazadas por un bloque de estados miembros liderado por Costa Rica, Guatemala, Panamá y la República Dominicana. Nicaragua ha respondido a estos rechazos con notas formales de protesta en las que acusan a los cuatro gobiernos de intervencionismo y servildismo hacia intereses extraregionales, mientras amenazan simultáneamente con medidas no especificadas y declaran que la obstrucción equivale a negar el derecho legítimo de Nicaragua bajo los propios protocolos del sistema. La disputa se intensificó hasta el punto de que Nicaragua anunció su retirada de la Corte de Justicia de Centroamérica en marzo de 2025, caracterizando al tribunal como no representativo y subordinado a autoridades judiciales externas fuera del marco de la SICA, una medida que añadió una dimensión judicial a lo que hasta entonces había sido un estancamiento político y administrativo.

Bajo Trump 2.0, la fricción no ha cambiado, pero Washington deja ahora claro que la alineación con sus prioridades de seguridad es el precio de la participación regional. La exclusión de Nicaragua del recién creado Escudo de las Américas, una arquitectura de seguridad hemisférica a la que se invitó a unirse a todos los demás miembros de SICA, transformó la división interna de la organización en un marcador visible del aislamiento más amplio de Nicaragua respecto a Estados Unidos y sus socios regionales. Para los cuatro gobiernos que han bloqueado consistentemente a los candidatos de Managua en SICA, la postura estadounidense ha proporcionado tanto cobertura como incentivo, ya que acomodar las demandas nicaragüenses ahora conlleva el coste potencial de parecer desafiar la clara preferencia de Washington por aislar al gobierno de Ortega. El resultado es que una disputa que antes podría haberse resuelto mediante un compromiso regional se ha enredado con el proyecto más amplio de consolidación hemisférica, dejando a SICA como un lugar donde la lógica del reducto unipolar se está poniendo en práctica en miniatura.

Sueños de UN Remanente Unipolar en el Hemisferio

La arquitectura más amplia que emerge de estas acciones separadas pero interrelacionadas puede describirse como una estrategia de construcción de fortalezas, en la que Estados Unidos busca consolidar dentro del hemisferio occidental un remanente unipolar que puede dominar sin competencia significativa mientras su influencia relativa en otras regiones

continúa erosionándose. Este enfoque acepta implícitamente que la hegemonía global en el sentido expansivo posterior a la Guerra Fría ya no es sostenible, y responde reduciendo el alcance geográfico de la ambición a un espacio donde la proximidad geográfica, la asimetría histórica y la infraestructura militar existente se combinan para dar a Washington una ventaja duradera.

Frente a este diseño más amplio, el tiempo de los noventa días para el secretario Rubio se entiende mejor como un instrumento que como una invitación genuina al diálogo o un intento serio de transición negociada. Tanto si el informe en sí llega a materializarse como si no en una forma que produzca un cambio tangible en el terreno, su función es mantener el impulso y mantener el objetivo desequilibrado mientras la arquitectura más amplia del control hemisférico se ensambla pieza a pieza. Lo que queda por ver es si esta estrategia de la Fortaleza América puede tener éxito en Nicaragua.

*

Miguel Santos García *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog.*

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2026

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Miguel Santos García**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca